

# **Alicia Eguren: la insurgencia femenina en la Resistencia Peronista**

Paula Andrea Lenguita<sup>1</sup>

## **Resumen**

La historiografía de las mujeres en Argentina está produciendo notables avances en la recuperación de un patrimonio biográfico gravitante sobre el pasado de ciertos liderazgos femeninos. Alicia Eguren tempranamente tuvo reservado un capítulo como símbolo de la Resistencia Peronista, a partir del golpe civil-militar de 1955. Sin embargo, su rol como fundadora del Peronismo Revolucionario no fue considerado, más bien quedó ensombrecido por quién era su compañero sentimental: John William Cooke. Para establecer la gravitación de ese liderazgo femenino, estudiamos su biografía política. En esta oportunidad recomponemos sus orígenes militantes, el estupor causado por los bombardeos previos al golpe, su encarcelamiento y la relación con las representantes de la rama femenina del partido, las alternativas del exilio forzado y su participación en el pacto con el frondicismo. Un derrotero que la vuelve a poner en la orientación insurreccional para hacer frente a esta embestida golpista, que se expresa con el plan represivo de Frondizi, al cual se responde con una profundización de las huelgas insurreccionales y hasta el alzamiento de una guerrilla en el norte del país. Para el estudio biográfico empleamos las fuentes del fondo documental del Departamento de Archivos de la Biblioteca Nacional, y los documentos epistolares de la Correspondencia Perón-Cooke.

**Palabras claves:** mujeres, peronismo, insurgencia, Alicia Eguren

---

<sup>1</sup> Doctora en Ciencias Sociales (UBA), Postdoctorado en Instituto de Filosofia e Ciências Sociais (UFRJ, Brasil), Investigadora Independiente del CONICET, Coordinadora del Programa de Estudios Críticos sobre Movimiento Obrero del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales y el Seminario Internacional Tradiciones Obreras Latinoamericanas (junto con la Universidad Federal de Pernambuco, Brasil). Docente de Posgrado de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata [paulaandrealenguita@gmail.com](mailto:paulaandrealenguita@gmail.com)

## **Alicia Eguren: la insurgencia femenina en la Resistencia Peronista<sup>2</sup>**

### **Introducción**

En plena guerra civil española, la obra literaria de Virginia Woolf titulada *Tres Guineas* inaugura una mirada reveladora de la narrativa femenina contra el autoritarismo belicista y la posición de las mujeres frente a él. En sentido estricto, la autora comenzó dicho ensayo político intentando responder a la pregunta masculina de cómo las mujeres pueden detener la guerra. En cada tramo de ese viaje literario, desde una mirada femenina sagaz y aleccionadora, la metáfora de la donación le permite cuestionar el edificio patriarcal al denunciar un clima sexista en ese ambiente inglés de entreguerras, instando a un cambio en la segregación educativa, laboral y política, al que son forzadas las mujeres. Según una reflexión sucinta de Marta Lamas, la atención de la autora inglesa ubica claramente la bisagra histórica del belicismo masculino, su radicalización como una ofensiva contra las mujeres y esta cultura militarista contraria al interés libertario de las mujeres según Woolf<sup>3</sup>.

Como pensamiento pionero contra ese autoritarismo belicista, Virginia Woolf reconstruye la realidad a la que están sometidas las mujeres en su tiempo y sociedad, con el objetivo de comprenderla, para evitarla sin negarla. En esa inmersión literaria de 1938, paralela a un tiempo de rebeldía para las republicanas, está la clave de una tensión que volvería a provocarse una y otra vez. Entre la mística revolucionaria y la violencia armada, en medio de un horizonte femenino que intenta reponer su situación al tiempo que pretende superarla. En ese contexto, y desde una retórica epistolar en este caso, Virginia Woolf redacta un inigualable manifiesto pacifista contra el autoritarismo masculino<sup>4</sup>. Desde esa concepción feminista y antifascista, la autora introduce la

---

<sup>2</sup> El artículo presenta los resultados parciales de un proyecto financiado PIP 2015-2017 de Grupo de Investigación que actualmente dirijo.

<sup>3</sup> “Ella vincula el pacifismo a la batalla contra el sexismo y la discriminación que implican los roles sexuales rígidos, pues ve la guerra como un mal masculino. La primera guerra mundial la radicaliza. Lo dice en *Una habitación propia* la guerra endureció las ideas de las mujeres sobre sus hombres gobernantes. La guerra le parece una ficción descabellada, absolutamente masculina. Y aunque ella misma reconoce que se va volviendo más consistentemente femenina, el movimiento sufragista queda relegado por la guerra, y se debilita al conseguir el voto”. Marta Lamas, “El feminismo de Virginia Woolf: el caso de *Tres Guineas*”, *Debate Feminista Vol.25*, abril, 2002: 396

<sup>4</sup> En esta misma línea argumental, hallamos un reciente escrito, véase MESTA RODRÍGUEZ, Rosario, “Sólo hacen falta Tres Guineas para poder detener la Guerra: el

relación inobjetable entre la cultura patriarcal y la tendencia belicista como esquema dominante. Al hacerlo, inspira la escritura femenina proveyéndole el sentido de incomodar a ese orden imperante como expresión de la segregación padecida por las mujeres<sup>5</sup>.

Evidentemente, es necesario poner en tensión este alegato de la autora inglesa en relación a la lucha libertaria emprendida por las mujeres republicanas primero y las latinoamericanas, que posteriormente se lanzaron a la lucha armada en los años sesenta. En esa clave interpretativa, es posible comprender las representaciones femeninas en los distintos tramos de la historia política del siglo pasado, y el rol desempeñado por los enfrentamientos armados en distintas latitudes para darle sentido a la participación de las mujeres en las insurgencias políticas y su posterior represión autoritaria.

En este artículo aportamos a la historiografía femenina en Argentina, recuperando el patrimonio biográfico de una figura destacada del Peronismo Revolucionario: Alicia Eguren. Para revalorizar la gravitación de su liderazgo recorreremos algunos tramos de su biografía política, sus orígenes militantes, su encarcelamiento, su protagonismo político en la Resistencia Peronista, su exilio forzado y la fundación de la organización política Acción Revolucionaria Peronista a comienzos de los años sesenta.

### **Enfoques de género para estudios de las insurrectas**

Existe una obra preliminar donde esta historiografía femenina sienta las bases para la comprensión de la función interpretativa del género en la historia, permitiéndonos preguntar sobre los contextos históricos del sexismo y las definiciones que en cada etapa se establecen. Por esa razón, compartimos la mirada propuesta por Joan Scott para darle sentido a ese recurso historiográfico imprescindible en el reconocimiento de las relaciones de género<sup>6</sup>, en distintos tramos de la historia reciente. Por consiguiente, este enfoque del pasado es necesario para considerar la temática de las milicianas y las mujeres insurrectas entre la primera y la segunda mitad del siglo pasado. Porque no sólo

---

combate literario de Virginia Woolf contra la masculinidad, el patriarcado y los conflictos bélicos”, Estela González de Sande, Mercedes González de Sande (editoras) *Mujeres en Guerra/ Guerra de Mujeres en la sociedad, el arte y la literatura*, Exemo, Ayuntamiento de Oviedo, 2014.

<sup>6</sup> Joan Scott, *Género e historia*, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.

nos permiten un diálogo con la historia contemporánea de esa sujeción y las manifestaciones libertarias que la enfrentan, sino porque es un recurso para considerar los tramos específicamente insurreccionales y revolucionarios en el occidente contemporáneo, a partir de la historia de las mujeres.

Según pensamos, ese campo problemático de la historiografía reciente, es iniciado por la obra de Mary Nash<sup>7</sup>. Según la autora es preciso distinguir las etapas de esta incorporación femenina a los frentes armados, su significado y forma de operar sobre el conjunto de la lucha insurgente y el enfrentamiento con la dictadura posterior. Tal como señaló tempranamente Mary Nash para el caso de las republicanas, las versiones románticas, heroístas y viriles se impusieron sobre las mujeres que se sumaron a los frentes armados. Además la autora insiste en señalar cómo esas incorporaciones fueron introduciéndose como forma de privilegiar el objetivo libertario, en un tiempo, como dice Woolf, donde la guerra provocó el repliegue de las corrientes sufragistas. Más aún, dicho estudio admite que, en la antesala de la Segunda Guerra Mundial, la incorporación de milicianas españolas fue empleada para provocar a los varones en función de aumentar su reclutamiento. Cuando al tiempo, esa propaganda militarista, llevó más, en los hechos, a que las mujeres fueran relegadas a la retaguardia de los enfrentamientos, con discursos sexistas que el franquismo se encargó de profundizar posteriormente.

En ese sentido, es interesante rescatar la interpretación de las republicanas desde la posición woolfiana, que realiza Rosario Mesta Rodríguez, en su comprensión de las manifestaciones del belicismo masculino en un contexto de combate armado<sup>8</sup>. Interpretación que ayuda a comprender otros análisis de las republicanas en los frentes bélicos, como es el caso de un reciente estudio de Ana Martínez Ruiz. La autora avanza sobre los itinerarios y las representaciones de ese repliegue femenino de los años treinta<sup>9</sup>. A partir del cual, queda claro cómo la represión franquista repercutió más profundamente sobre las mujeres, relegando los logros de las republicanas. Más aún, logrando silenciar incluso la participación de estas mujeres en los frentes armados.

---

<sup>7</sup> Mary Nash Rojas. *Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, 1999.

<sup>8</sup> Es posible rastrear este paralelismo entre la posición woolfiana frente a la masculinidad belicista y el contexto combatiente de la república española, véase Rosario Mesta Rodríguez, *Óp. Cit.*, 2014.

<sup>9</sup> Ana Martínez Ruiz, *Milicianas. Mujeres combatientes republicanas*, Madrid, Libros de a Catarata, 2018.

Ante estos antecedentes interpretativos, es interesante hacernos la pregunta sobre el rol de las pioneras insurgentes en los movimientos armados de los años sesenta en Argentina.

### **Memorias femeninas sobre las guerrilleras de los sesenta**

Para comprender la orientación insurgente de las mujeres argentinas en los años sesenta, seguimos a Elizabeth Jelin cuando señala que las voces femeninas no sólo enriquecen o completan narrativas dominantes, sino que, más precisamente, las subvierten. Parafraseándola, sabemos que éstas voces femeninas desafían el marco de escritura histórico y la interpretación de ese pasado<sup>10</sup>. En su escrito *Los Trabajos de la Memoria*, Elizabeth Jelin admitió la diferencia en el reconocimiento del papel de las mujeres en la reconstrucción del proceso insurgente y su represión con el Terrorismo de Estado. Según la autora, los olvidos tienen que evidenciarse, para comprender el objetivo represivo al silenciarse ciertos acontecimientos y protagonismos. Es evidente, la profundidad que esta represión adquiere en el caso de las mujeres que participaron de estas luchas, incluso más fueron claves para sus recorridos y circunstancias, aún cuando fueron ocultadas o desvalorizadas por la historia hasta aquí contada.

Este doble movimiento represivo sobre las mujeres, el que se realiza por parte de la dictadura o el franquismo y el dispuesto luego por la historiografía que aborda dicha etapa, fue puesto en evidencia hacia mediados de la década del noventa cuando una obra incorpora la voz de las mujeres insurgentes, sin mediación alguna. Hacemos referencia al libro de María Diana<sup>11</sup> sobre las mujeres guerrilleras, quién desde una perspectiva de género reconstruye una etapa, entrecruzando los tramos personales y políticos de estas combatientes.

En nuestro caso<sup>12</sup>, si bien contenemos algunos sentidos que se consideran en ese trabajo preliminar, esperamos hacer notar de otras represiones dadas en los momentos

---

<sup>10</sup>, Elizabeth Jelin, *Los Trabajos de la Memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2008.

<sup>11</sup>, María Diana, *Mujeres Guerrilleras. La militancia de los sesenta en el testimonio de sus protagonistas femeninas*, Buenos Aires, Planeta, 1996.

<sup>12</sup> Existe un escrito antecedente en relación con un estudio preliminar sobre el surgimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias desde el enfoque de las mujeres combatientes en los años de fundación, véase Paula Andrea Lenguita "A medio siglo del levantamiento

fundacionales de las guerrillas contemporáneas en la Argentina. En ese sentido para realizar un estudio sobre las pioneras en dicha insurgencia, es necesario comenzar con las biografías de algunas mujeres que fueron forjándose en la lucha revolucionaria en los años sesenta. Ahora bien, es todavía escaso el tratamiento sobre el rol de las pioneras argentinas en los frentes armados de los años sesenta, Si bien es escaso el material sobre este tiempo desde un enfoque de género, existe un reciente estudio que considera el papel de las mujeres en gran parte de la década, comprendiendo lo que se da en llamar la Resistencia Peronista. En línea con este reconocimiento de los obstáculos todavía existentes para reconstruir la memoria de las mujeres pioneras de la lucha insurreccional en Argentina, encontramos ciertos marcos interpretativos sugerentes para las preguntas que emergen de nuestro estudio en particular. En la obra de Anabella Gorza, también se establece la posibilidad de subvertir los tratamientos historiográficos sobre esa etapa política del país, generalmente sostenidos por fuentes masculinas y, por ende, por voces masculinas sobre esa etapa de radicalización política creciente. De tal manera, nos dice la autora,

Se han inclinado por el uso del sujeto universal masculino o han hecho referencia circunstancial a los hombres y las mujeres que participaron, pero sus análisis se basan en actividades realizadas por varones y en fuentes producidas por ellos o donde sólo se vislumbran sus voces e interpretaciones, mientras que el accionar de las mujeres aparece colateralmente, siempre en tercera persona, generalmente bajo la forma de anécdotas y carente de un análisis sistemático<sup>13</sup>

En ese sentido, adoptamos una historiografía de género para un estudio sobre las pioneras argentinas en la lucha insurreccional dada en el país en los años sesenta<sup>14</sup>. Mediante el cual se recuperan algunos tramos de la considerada Resistencia Peronista<sup>15</sup>, hasta la llegada del régimen dictatorial autodenominado Revolución Argentina (1966-

---

de las Fuerzas Armadas Peronistas en Taco Ralo”, en *68 Obrero en Argentina y Brasil: 50 años después*, Buenos Aires, CEIL, 2018: 131-147.

<sup>13</sup> Anabella Gorza, *Insurgentes, misioneras y políticas. Un estudio sobre las mujeres y género en la Resistencia Peronista (1955-1966)*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de La Plata, 2017.

<sup>14</sup> En línea con este recorte historiográfico, señalamos también la reconstrucción realizada sobre la emergencia de las Fuerzas Armadas Peronistas, incorporando otras miradas femeninas para darle sentido a la historia de una organización en particular, véase Paula Andrea Lenguita “Mujeres insurgentes: Memorias femeninas sobre las Fuerzas Armadas Peronistas”, *III Coloquio Internacional sobre Violencia Política en el Siglo XX*, Facultad de Humanidades y Artes (UNR), Rosario, 24 al 26 de abril de 2019.

<sup>15</sup> Anabella Gorza, *Óp. Cit.* 2017

1973), que cambió las condiciones de esa insurrección popular, dando sentido a una configuración política que llevó el nombre de Peronismo Revolucionario, desde donde emergió una formación armada hacia finales de 1968<sup>16</sup>, como antesala del Cordobazo.

### **De la dictadura a la revolución: los orígenes políticos de las pioneras**

A partir de un entrecruzamiento de las biografías militantes de dos de estas pioneras insurgentes en Argentina, establecemos algunos tramos políticos que derivaron en el compromiso insurreccional de estas mujeres, los derroteros represivos que les impusieron la cárcel en varios momentos de sus vidas, y las tareas de responsabilidad política y militar que adoptaron para dar sentido a una organización, Acción Revolucionaria Peronista, desde donde emergieron las primeras experiencias armadas del peronismo para esa década.

Dos décadas después de la obra antibelicista de Woolf, otra escritora, esta vez, argentina alzo su pluma y su arma contra el autoritarismo militar que decidió confrontarla. Y sin saberlo quizás su propia rebeldía se convirtió en un emblema para otras mujeres que despertaron a la lucha revolucionaria en América Latina, desde finales de los años cincuenta y mediados de los años ochenta en distintos países de la región. En ese sentido, avanzamos sobre algunos rasgos biográficos de Alicia Eguren, una dirigente política argentina que supo formar cuadros revolucionarios en el país, formada en el escenario militar que le proveyó la defensa de la Revolución Cubana a comienzos de los años sesenta. La reconstrucción de esta biografía militante es producto de algunas notas dispersas sobre su figura emblemática, que ha inspirado un documental<sup>17</sup> y un libro<sup>18</sup>, mientras todavía resta mucho por descubrir, en el acervo de la documentación personal, política y organizativa de la Biblioteca Nacional de la Argentina.

---

<sup>16</sup> Paula Andrea Lenguita, Óp. Cit, 2018

<sup>17</sup> Hacemos referencia al documental titulado "Alicia y John, el Peronismo Olvidado", dirigido por Carlos Castro. En él se recuerda la vida de Alicia Eguren y John Williams Cooke, quienes han sido compañeros de vida y militancia, entrecruzandola con distintos momentos del Peronismo Revolucionario que llevaron adelante.

<sup>18</sup> Es importante destacar que esta obra fue escrita poniendo con relación a dos mujeres claves de los años sesenta y setenta, Alicia Eguren y Susana Pirí Lugones, véase María Seoane, *Bravas. Dos mujeres para una pasión argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014.

En fin, Alicia es pionera en la militancia insurreccional argentina. Fue clave para esta orientación política los efectos que causó la ofensiva represiva de los golpistas contra la población civil antes del golpe de 1955, los fusilamientos de militares disidentes y la violenta represión desatada contra los peronistas, primero por parte de la dictadura militar y luego por parte del régimen frondizista.

### **Alicia: el retrato de una dirigente revolucionaria**

En el caso de Alicia Eguren, su pluma se avivó luego paralelamente como combate, dándose un nombre propio no sólo en la literatura emergente, sino en las crónicas políticas de varias revistas que fueron retratando el acontecer político, sus marchas y contramarchas. Su comportamiento se asocia definitivamente al de John Williams Cooke, como depositario de la organización del movimiento peronista en la clandestinidad, tras su líder en el exilio. Recordemos en este sentido que ella ocupó tareas de dirección en el peronismo insurreccional luego del golpe, porque el propio Cooke sufrió una reclusión que le impedía actuar tal como su función lo requería.

En términos personales, queda claro que su papel como dirigente llegó a partir de la fortaleza que le prodigó su madre universitaria, en un tiempo donde ese recurso estaba negado para las mujeres argentinas. Alicia Eguren nace en Buenos Aires el 11 de octubre de 1925, hija de un yrigoyenista, que quedó eclipsado por Perón, igual que ella. Y de una farmacéutica cuando pocas mujeres alcanzaron la universidad. Continuando con esa impronta, se graduó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, desempeñándose inicialmente como docente impartiendo literatura en Buenos Aires y Rosario. En estas condiciones se casó con un diplomático, y fueron a vivir a las tierras woolfianas, separándose de él tras el nacimiento de su hijo Pedro.

En el encierro impuesto por la represión dictatorial, entre 1955 y 1957, logra salir para ir en busca de Cooke, que había escapado de la cárcel de Ushuaia de un modo cinematográfico, reencontrándolo en Chile y casándose con él en Uruguay. Viajando finalmente a Caracas en Venezuela, para encontrarse con Perón y sellar un pacto con Frondizi en 1958. Más específicamente, la documentación propia muestra cómo Alicia fue testigo del derrocamiento de Pérez Jiménez, el 23 de enero de 1958. Una tensión que pudo evitar el encarcelamiento del líder peronista.



En ese sentido, existe un elemento definitorio de su papel en este tramo de la historia política nacional, cuando fue testigo privilegiada de un pacto Perón- Frondizi, que hizo posible la salida del gobierno de facto, sin que con ello el radicalismo en el poder alcanzará a cumplir sus compromisos para aligerar las medidas de proscripción a las que la dictadura había condenado al peronismo. Recordemos que ese acuerdo entre ambos líderes del peronismo y el radicalismo, comprometía a los primeros a apoyar la candidatura presidencial del candidato a la Unión Cívica Radical Intransigente, mientras que esperaba una legalización del peronismo que no sucedió. Tras la evidencia de la falta de cumplimiento del gobierno radical, no sólo mantuvo al peronismo en la clandestinidad sino que además encarceló a miles de dirigentes, entre los que estuvo Cooke entre noviembre y diciembre de 1958, tiempo en el cual Alicia se ocupó de sus tareas de responsabilidad.

La crudeza de la represión frondizista con el Plan Conintes y su negativa a cumplir con un sistema electoral democrático, generó una respuesta insurreccional que combinó no sólo a sectores del peronismo, sino también comunistas, socialistas, nacionalistas y cristianos comenzando un ciclo de combatividad insurreccional creciente<sup>19</sup>. En esa dirección se produce el desencuentro con Perón, quién es partidario de una salida legalista. Meses después de la asunción de Frondizi, el 1 de mayo de 1958, se produce la Revolución Cubana, dándose por parte de Cooke y Eguren un interpretación antiimperialista y socialistas del Peronismo Revolucionario. En fin, frente a esa manifestación insurgente, el gobierno de Frondizi respondió con el Plan Conintes y el establecimiento de los Consejos de Guerra para juzgar a la militancia política y social. Sin el respaldo de Perón, la salida de Alicia, junto a su compañero, fue el exilio cubano.

---

<sup>19</sup> Desplegadas en principio con el objetivo del retorno del líder, pudiéndose utilizar como esferas de actuación el alzamiento de un foco rural en Alto Verde en Tucumán en 1959, dirigido por el comando Uturunco. Un año en el cual también se gestó una huelga insurreccional en la localidad porteña lindante con el Frigorífico Lisando de la Torre, incorporando a un grupo de jóvenes que después serían dirigentes en las organizaciones armadas de la década siguiente.



Documento personal de la Colección en la Biblioteca Nacional Argentina

Evidentemente, la Revolución Cubana no fue un contexto político para Alicia, fue el terreno en el que se desempeñó como miliciana. Queda claro que este levantamiento cambió el curso de los acontecimientos políticos regionales, incluso más que la influencia ejercida en el pasado por la Revolución Mexicana. Cuando además dicha influencia no es el telón de fondo de una realidad cada vez más inflexible para el activismo, sino que fue la cuna de la confección teórico y militar de otras insurgencias ensayadas en América Latina entre los años sesenta y setenta. De tal manera, el régimen castrista proyectó una revolución continental a partir de los focos guerrilleros dispuestos en zonas rurales, y para el Che Guevara esta estrategia significaría que los Andes serían la Sierra Maestra sudamericana.



Retrato de Alicia Eguren en las milicias de la Fuerza Armada de la Revolución en Cuba

Desde esa concepción, Alicia se formó como miliciana en las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, dando lugar a un retrato donde está la síntesis de su trayectoria política y derrotero personal en el exilio forzado en la isla. Porque fue una experiencia de la que se nutrió como miliciana, y de la cual salió comprometiendo a otros sectores de la izquierda insurreccional no peronista. Una orientación que supuso un plan continental de focos armados que se dispuso en varias experiencias fallidas, hasta el salto cualitativo que significó la emergencia de una guerrilla peronista en setiembre de 1968, como antesala de la pueblada desatada en la provincia de Córdoba al año siguiente.

Si bien Alicia nació en tiempos de la escritura contestataria de Virginia Woolf<sup>20</sup>, su derrotero fue abandonando el lugar de una mujer de familia acomodada, para, sin vacilar, introducirse en la clandestinidad insurreccional, y para hacer alzar una voz

---

<sup>20</sup> En el *Diario de Virginia Woolf* Vol. II (1920-1924), la autora describe con maestría literaria un pasaje central en su vida, cuando convenció a su marido para mudarse al centro de Londres. Este punto también la emparenta con Alicia, porque fue Londres el lugar que la acogió cuando se casó con un diplomático de carrera que conoció en la Cancillería, del que se separó luego de tener a su único hijo Pedro

revolucionaria desde Cuba hacia Sudamérica. Tal como señala María Seoane<sup>21</sup>, tempranamente abandonó sus privilegios para verse envuelta en el blanco de una represión dictatorial, que la encarceló por dos años desde 1955 a 1957<sup>22</sup>. Los entretelones para las mujeres pioneras no fueron fáciles en ese tiempo represivo, tal como lo señala Mabel Di Leo, quien apunta a que en dicha reclusión, en la cárcel de Olmos, se cruzó con exfuncionarias peronistas manteniendo con ellas una relación de cierta tirantez y desconfianza mutua.

Los documentos personales y políticos del Archivo Nacional permiten considerar un derrotero que combinó ese abandono de las directrices impuestas a una mujer de clase media acomodada, por una aventura insurgente que emprendió con su compañero luego de la cárcel que la llevó incluso al corazón de la Revolución Cubana. Una experiencia en el exilio que la convirtió en leyenda, y sobre la cual se montaría la apuesta política de Acción Revolucionaria Peronista en 1963.

### **La fundadora de Acción Revolucionaria Peronista**

Acción Revolucionaria Peronista (ARP) fue una organización política argentina que conformó el Peronismo Revolucionario. Su fundación es en 1963, tras la vuelta de Alicia y Cooke de su exilio cubano, y luego de haberse comprometido a desarrollar un plan continental para la irradiación de la Revolución Cubana en la región. Esta organización no fue de masas, ni tuvo una presencia destacada de sus militantes en las estructuras oficiales del peronismo, su influencia se desarrolló en las bases radicalizadas porque representó a la tendencia del Peronismo Revolucionario.

Resta todavía comprender porque este destacamento rural se desprendió de la línea oficial de ARP, que llevaron adelante Cooke y Eguren. De tal manera, comprender en qué medida ese desprendimiento es producto de los acuerdos y disidencias que se expusieron en la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) en 1967, tiempo después del golpe destituyente del radicalismo en 1966.

### **Palabras finales**

---

<sup>21</sup> María Seoane, Óp. Cit., 2014

<sup>22</sup> Para una consideración del impacto represivo en los primeros años de proscripción peronista, véase Sabrina Castronuovo El rol de la Revolución Libertadora en el encarcelamiento de la militancia femenina peronista (1955-1958), *Historia del Derecho* N° 51, enero-junio 2016.

Según consideramos, el antecedente de las milicianas republicanas es un parámetro desde el cual observar los límites represivos de los regímenes dictatoriales y fascistas para con las mujeres que se levantan en armas. En el caso latinoamericano, se reconstruyen experiencias de mujeres pioneras en la lucha insurreccional que, como Alicia Eguren, fueron íconos complejos de ese reflejo rebelde en un mar de cuestionamientos sexistas y límites misóginos en los cuales debieron navegar.

En términos del entrecruzamiento de sus biografías militantes, es llamativo el abandono de un rumbo acomodado de mujeres de sectores medios universitarios, por una lucha insurgente, el encarcelamiento y la clandestinidad, al adoptar un compromiso con el Peronismo Revolucionario, que tuvo su expresión regional en la Acción Revolucionaria Peronista, dirigida por Alicia. Por consiguiente, existen ciertos tramos históricos que las interpelan como mujeres en ese campo insurreccional, el golpe de Estado a Perón y su posterior represión dictatorial, la traición del frondizismo respecto a la proscripción peronista, los levantamientos insurgentes de finales de los años cincuenta y el recrudecimiento de la represión estatal, la influencia de la Revolución Cubana a escala continental y para los grupos radicalizados argentinos, el plan continental del castrismo y las experiencias fallidas de las Fuerzas Armadas para la Revolución Nacional, y la salida de un sector de ARP para el alzamiento en el monte tucumano de finales de 1968.

Son muchos los tramos de encuentros y desencuentros en este periodo de la insurgencia armada en la Argentina. Y sobre algunos de ellos se refuerzan los ecos de la postulación de Woolf según la cual se advierte de la masculinización de la violencia política en pleno desarrollo de las milicias republicanas. Y para hacer un alto en esta rememoración sobre ambas mujeres, su tiempo político y embates sexistas, nos quedamos con esos rechazos, olvidos o silenciamientos de los que han sido objeto en el transcurrir de ese pasado y en los recuerdos presentes por parte de una historiografía marcadamente androcéntrica. Es por esa razón que, en los años sesenta, vuelven a recrearse los sucesos de las republicanas de los treinta, y comienzan a expresarse los que vivirán otras combatientes latinoamericanas en la década del setenta, la dificultad de integrar la femineidad a esos alegatos libertarios de los frentes armados. La complicidad de una narrativa que duda de la participación femenina en esos acontecimientos, o más aún, cuando logra aceptarla, lo hace imponiéndole una idoneidad para estar presente en una reconstrucción de ellas desde

un comportamiento “seudo-masculino”<sup>23</sup>. Contraria a nuestra apuesta, por darle un reconocimiento con voz propia a esas mujeres insurgentes, en un entrecruzamiento de sus biografías, entendiendo el valor y los aportes que su participación en dichos acontecimientos permitió desarrollar.

---

<sup>23</sup> Jelin,2002, Óp. Cit, pág 104.

## Fuentes

-Documental “Alicia y John, el Peronismo Olvidado”, de Carlos Castro.

-Fondo John Cooke- Alicia Eguren, Archivo y Colecciones particulares de la Biblioteca Nacional.

## Bibliografía

DIANA, María, *Mujeres Guerrilleras. La militancia de los setenta en el testimonio de sus protagonistas femeninas*, Buenos Aires, Planeta, 1996.

GORZA, Anabella, *Insurgentes, misioneras y políticas. Un estudio sobre las mujeres y género en la Resistencia Peronistas (1955-1966)*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de La Plata, 2017.

JELIN, Elizabeth, *Los Trabajos de la Memoria*, Madrid, Siglo XXI, 2008.

LAMAS, Marta, “El feminismo de Virginia Woolf: el caso de Tres guineas”, *Debate Feminista Vol.25*, abril, 2002.

LENGUITA, Paula Andrea “Mujeres insurgentes: Memorias femeninas sobre las Fuerzas Armadas Peronistas”, *III Coloquio Internacional sobre Violencia Política en el Siglo XX*, Facultad de Humanidades y Artes (UNR), Rosario, 24 al 26 de abril de 2019.

LENGUITA, Paula Andrea “A medio siglo del levantamiento de las Fuerzas Armadas Peronistas en Taco Ralo”, en *68 Obrero en Argentina y Brasil: 50 años después*, Buenos Aires, CEIL, 2018.

MESTA RODRÍGUEZ, Rosario, “Sólo hacen falta Tres Guineas para poder detener la Guerra: el combate literario de Virginia Woolf contra la masculinidad, el patriarcado y los conflictos bélicos”, Estela González de Sande, Mercedes González de Sande (editoras) *Mujeres en Guerra/ Guerra de Mujeres en la sociedad, el arte y la literatura*, Exemo, Ayuntamiento de Oviedo.

NASH, Mary, *Rojas. Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*, Taurus, 1999

RUIZ, Ana Martínez, *Milicianas. Mujeres combatientes republicanas*, Madrid, Libros de a Catarata, 2018.

SCOTT, Joan, *Género e historia*, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.

SEOANE, María, *Bravas. Dos mujeres para una pasión argentina*, Buenos Aires, Sudamericana, 2014.

WOOLF, Virginia *Three Guineas*. The Hogarth Press. 1938.